

Conocimiento social de las emociones: evaluación de la relevancia teórica y empírica de los conceptos prototípicos de cólera, alegría, miedo y tristeza.

DARÍO PÁEZ Y ANABEL VERGARA

Universidad del País Vasco



Resumen

Analizamos los conceptos de sentido común de cuatro emociones básicas (alegría, cólera, miedo y tristeza) desde la perspectiva de las categorías naturales prototípicas. Las puntuaciones de tipicidad de los atributos emocionales son fiables. Además, se correlacionan significativamente con las medias de recuerdo libre de éstos y con el acuerdo de tipicidad de los atributos de la emoción. También hay correlaciones medianas con el recuerdo libre de una muestra de EEUU. La triangulación de los resultados en cinco muestras del País Vasco sugiere que el conocimiento social de las emociones se puede concebir como categorías prototípicas. Teóricamente, sin embargo, los conceptos naturales de las emociones se pueden concebir también como escenarios —como secuencias organizadas de sucesos prototípicos—. Los escenarios especifican acciones (función de orientación de la conducta) mientras los prototipos categorizan sucesos (función de conocimiento), como aspectos de los esquemas cognitivos sobre las emociones. Estos esquemas cognitivos están organizados a su vez por las representaciones sociales y la cultura.

Abstract

We analyze lay conceptions of basic emotions (Joy, anger, fear and sadness) from a prototype perspective. Centrality ratings (prototypicality) were found to be reliable comparing two group's. Prototypicality ratings of features of emotions correlated significantly with means of free recall and with recognition (accord with). In addition, these measures tended to correlate fairly well with USA's means of free recall. The triangulation of results across five studies suggests that the social knowledge of emotions are amenable to a prototype conceptualization. Theoretically, natural concepts of emotions can be conceived also as scripts— as organized sequences of prototypical events. Scripts specified action (function of orientation fo behavior) and prototypes categorize events (function of knowledge) as aspects of schematic cognition of emotion. Cultural knowledge and social representations organizes the social cognition of emotion.

Dirección del autor: Departamento de Psicología Social y Metodología. Facultad de Psicología. Apto. 1249. San Sebastián. 20080 Guipúzcoa.

CONOCIMIENTO DE SENTIDO COMUN Y CATEGORIAS NATURALES PROTOTIPICAS DE LA EMOCION

Toda una serie de autores del área de la cognición social han intentado estudiar el conocimiento social de las emociones (Shaver et al., 1987; Fehr, 1988; Russell, 1991). Estos autores, a partir de las narraciones de episodios emocionales y/o de la descripción por sujetos legos de los atributos de las emociones, han tratado de inferir los conceptos de sentido común o las categorías naturales sobre las emociones. La orientación de los conceptos naturales como prototipos, elaborado por Rosch et al., se ha extendido al campo de la cognición social de las emociones. Estas categorías emocionales prototípicas se formarían a partir de experiencias repetitivas. Su proceso de aprendizaje sería el de la similitud entre sucesos episódicos y se basaría en las estructuras reales de asociación entre atributos. Estas categorías emocionales se organizarían alrededor de prototipos (ya sea ejemplares o episodios prototípicos reales o abstracciones ideales de éstos). Estos conceptos estarían definidos de manera difusa por atributos ni suficientes ni necesarios. Los atributos más importantes para definir una categoría emocional son las propiedades modales o típicas. Estos atributos representan las propiedades máximas o ideales de una categoría emocional. Un prototipo sería el ejemplar o el tipo ideal que reuniría el máximo de atributos asociados a una categoría dada y el mínimo de atributos asociados a otras categorías. Russell y cols. (1991) han confirmado que sujetos legos fracasan en enumerar los atributos necesarios y suficientes de las emociones.

Basándose en la teoría de los conceptos naturales prototípicos de Rosch et al., se supone que habría tres niveles conceptuales en el conocimiento social de las emociones: un nivel intermedio o básico, un nivel supraordenado más general y un nivel subordinado más concreto. El nivel básico se caracterizará por aprenderse primero en la adquisición del léxico emocional; sería más accesible ante estímulos relevantes; es más probable que esté asociado a etiquetas verbales breves y serían las categorías más abstractas que pueden representarse por una imagen. La existencia de una jerarquía vertical o taxonómica de los conceptos emocionales fue confirmada por la investigación de Shaver et al. (1987) que encontró como categorías supraordenadas las de afectividad positiva y negativa, y como categorías básicas el miedo, la alegría, la tristeza, el amor y la sorpresa —además del enojo o rabia—. Entre las palabras de mayor tipicidad se eligieron los nombres de las 6 emociones básicas. Las seis emociones mencionadas coinciden con las listas de emociones básicas de autores neodarwinistas como Ekman (menos la emoción de asco, que está en la de Ekman, y amor, que no está) y otros autores. Además, estas emociones se adquieren en primer lugar en el aprendizaje verbal: los niños de 4 años mencionan espontáneamente feliz, triste, loco («mad» o enojado) y asustado, aunque pueden hablar de gustar (like) o amor. Igualmente, son las emociones que tienen nombre en la mayoría de los léxicos emocionales, según indica la investigación antropológica (Shaver et al., 1987). Es decir, hay datos que reafirman la existencia de categorías básicas que se aprenden primero en la socialización y que tienen etiquetas verbales a nivel transcultural. Estas categorías básicas emocionales serían las más salientes y las más utilizadas en el lenguaje cotidiano. Los sucesos emocionales serían codificados, percibidos y comprendidos esencialmente a partir de estos prototípicos básicos (Russell, 1991).

Otro postulado de la teoría de los prototipos es la existencia de ciertos atri-

butos compartidos por los sujetos de una cultura en lo referente a la definición de un concepto. Según Averill, los atributos prototípicos de una emoción serían las respuestas modales de los sujetos. Esto no prejuzga si el prototipo se forma mediante un cálculo automático inconsciente de la media (en el caso de que los atributos sean continuos y se distribuyan sobre un espacio dimensional) o por suma simple de la frecuencia más elevada o moda (en el caso de atributos discretos en árboles jerárquicos no dimensionales) (Le Ny, 1989). Por otro lado, el criterio de una cierta frecuencia no resuelve el problema de la relación entre los atributos —un 50% de la muestra puede retener el criterio de éxito en una tarea como causa asociada a la categoría de alegría y otro 50% el de recibir estima y amor, y sería falso afirmar que existe un prototipo común de alegría en la población—. De hecho, habría en este caso ficticio un prototipo asociado a la motivación de logro y otro asociado a la motivación social o interpersonal (véase Di Giacomo, 1987, para un desarrollo más extenso).

Según Averill, utilizando las respuestas de su investigación, los atributos prototípicos del enojo serían el ser instigado por un acto injustificado del ofensor, si implicaba cierta forma de búsqueda de corrección o de resolución de la situación y si era acompañado por activación fisiológica. Estos atributos reflejarían la estructura real de la experiencia de enojo. Habría otros atributos prototípicos —como la agresión y la experiencia de ser inundado pasivamente por el enojo— que no se basarían en la experiencia real, pero que serían atributos potenciados e idealizados que servirían para categorizar un estado emocional como enojo. Para Chaplin y cols. (1988) algunas categorías sociales, como los roles sociales y los estereotipos, se basan en ideales y casos extremos (el caso del rol social del criminal que refleja clásicamente al miembro extremo más que al más común o modal del grupo). Si aceptamos la actuación del heurístico de accesibilidad (por saliencia y vivacidad de casos extremos y raros) en el caso del conocimiento social de las emociones, también es plausible suponer que los prototipos de las emociones se basen en ejemplares extremos o en abstracciones basadas en ellos, como sugiere Averill para el caso del enojo.

Otro postulado es que los sujetos son capaces de evaluar la centralidad o tipicidad de los atributos en relación al concepto. Igualmente, que son capaces de evaluar ejemplos episódicos como buenos, regulares o malos ejemplos de la categoría (Salmaso y Pombeni, 1986). Fehr (1988) y Fehr y Russel (1991) confirmaron que sujetos estudiantes podían realizar esta tarea en relación a los prototipos del amor y del compromiso. También se ha confirmado que los sujetos evaluaban como más aplicables los atributos centrales del amor y del compromiso a relaciones íntimas de mayor intensidad (relación estable de pareja) que a las de menor intensidad (un enamoramiento de verano o una relación sexual de una noche). En otra investigación, Fehr (1988) encontró que las violaciones de los atributos centrales del prototipo del amor se evaluaban como poseedoras de un mayor impacto negativo en la relación. Otro prerrequisito de la teoría prototípica es que haya una relación entre la tipicidad de un atributo y la presencia de éste en la memoria. Fehr y Russell (1984) y Fehr (1988) encontraron una relación significativa entre la tipicidad de los atributos de conceptos emocionales (del amor, por ejemplo) y medidas de memoria (su tasa de recuerdo libre en otra muestra, por ejemplo).

Algunas de las críticas realizadas a la teoría jerárquico-prototípica de las categorías naturales aplicadas a la cognición social, pueden ser relevantes para el área del conocimiento social de las emociones. ¿Los prototipos emocionales se

forman por listas abstractas de atributos modales o por ejemplares prototípicos? ¿Qué implicaciones tiene esto para la codificación y categorización de estímulos? Según Fehr, es la concepción abstracta prototípica la que se aplica más exitosamente al estudio de las categorías sociales de las emociones, aunque podemos suponer que en un inicio la formación de prototipos se dará a partir de ejemplares y del heurístico de accesibilidad, para evolucionar luego a tipos ideales abstractos y al uso del heurístico de representatividad. Segundo, en la teoría jerárquico-prototípica del conocimiento cotidiano, se afirma que apenas hay diferencia de información entre el nivel básico y el subordinado (por ejemplo, silla y silla de cocina, respectivamente). Los resultados sobre categorías sociales no confirmaban esta afirmación (Páez et al., 1987). Si examinamos los niveles subordinados encontrados por Shaver et al., es posible cuestionar esta afirmación: posiblemente las personas logren diferenciar entre el amor o afección y la pasión, y conocen sobre esta última bastantes más elementos que sobre el nivel básico del amor o aprecio (Bhrem, 1984). Además, se pueden criticar ciertas bases de la aplicación de la teoría de las categorías prototípicas al lenguaje emocional: se afirma que el hecho de que la gente sea capaz y encuentre psicológicamente significativo el calificar a unas palabras emocionales o a unos atributos como más prototípicos que otros confirma el carácter difuso y la existencia de una jerarquía vertical y horizontal. Sin embargo, aún en relación a conceptos con criterios de definición necesarios y suficientes, claramente delimitados, como los números pares e impares, se ha encontrado que hay mejores ejemplares —los números 2, 4 y 8 son evaluados como mejores ejemplares de pares que los números 34, 106 o 806, por ejemplo, por lo que resultados de tipicidad o centralidad no niegan que el concepto sea clásico (con atributos necesarios y suficientes) (Clore y Ortony 1988)—. Hay autores que diferencian la existencia de un núcleo definitorio «clásico» y de procedimientos de identificación difusos y probabilísticos. El núcleo definitorio designaría los atributos necesarios y suficientes lógicamente para una clase. El procedimiento de identificación ayudaría a identificar a un episodio emocional como perteneciente a una categoría emocional dada mediante heurísticos y procesos probabilísticos que provocarían efectos de tipicidad (Poza, 1989; Bellelli, 1987). En el caso de las emociones, habría un núcleo definitorio que según los construccionistas sociales serían los atributos de activación fisiológica, vivencia de pasión o descontrol, objeto de referencia (la emoción es acerca de algo: enojado con...), explicación causal y tendencia de acción unida a normas sociales de evaluación y expresión (de bloqueo o injusticia y búsqueda de reparación o superación de la norma rota o bloqueada en el caso del enojo, mediante el despliegue de agresividad según ciertas reglas). Los elementos definitorios centrales serían la vivencia como pasión del fenómeno afectivo y la implicación de normas y evaluaciones morales —la activación fisiológica, el trabajo cognitivo de atribución causal y la existencia de reglas y normas de expresión no serían esenciales (Valencia, Páez y Echevarría, 1989)—. Mientras que la identificación se asociaría a atributos variables (expresión abierta o no del enojo, presencia de agresión verbal, física, elementos específicos de activación, etc.).

Además de estas críticas, podemos plantear aquí una esencial: se ha cuestionado que existan categorías naturales o conceptos prototípicos estables. Se ha encontrado inestabilidad entre poblaciones, entre individuos e intraindividuales (Barsalou y Medin, 1986). Esto ha llevado a algunos autores —entre ellos Medin, coautor de la teoría prototípica de las categorías naturales— a descalifi-

car esta aproximación (Oden, 1987). Se ha planteado que las categorías o conceptos naturales no tendrían un núcleo de atributos definicionales, sino que éstos serían cambiantes, dependientes del contexto y basados en las experiencias —en congruencia con la aproximación de Isen a los esquemas de la afectividad (1987)—. Ahora bien, estos conceptos, categorías o esquemas no se basarían sólo en las experiencias, sino que también estarían basadas en teorías intuitivas, implícitas, compartidas culturalmente, que explicarían la estructura y funciones de los atributos de una categoría —en este caso emocional—. Estas teorías seleccionarían, interpretarían y organizarían las propiedades de las categorías en su proceso de formación (Barsalou y Medin, 1986). El significado de una categoría natural de conocimiento social sobre las emociones no es reducible a una lista de atributos —y de hecho lo que Shaver et al. generaron fueron más bien escenarios del tipo antecedentes-desarrollo-desenlace—. Hay una serie de elementos que reafirman la validez de los escenarios antecedentes-desarrollo-desenlace como formas psicológicas de representación del conocimiento emocional. Primero, fue a partir de historias prototípicas como los jueces de diferentes culturas reconocieron adecuadamente las expresiones faciales específicas de cada emoción (Ekman y Oster, 1979). Segundo, cuando se les pedía reevocar una emoción, los sujetos recreaban mentalmente una escena con un orden temporal y causal (Pennebaker, 1982; Sarbin, 1986). Se pueden considerar a los escenarios y a los prototipos como aspectos de los esquemas o unidades morales de representación y utilización del conocimiento. Los prototipos y sus listas de atributos estarían asociados a las funciones de categorización y de conocimiento de los esquemas, mientras que los escenarios estarían asociados a las funciones de utilización del conocimiento y de orientación de la acción. Los primeros serían la versión declarativa del conocimiento sobre el mundo y los segundos la versión declarativa del conocimiento de procedimiento o cómo actuar sobre el mundo. Mientras los prototipos sirven para categorizar los sucesos, y por ende implican acciones, los escenarios en la medida que orientan las acciones, no sólo las implican, sino que las especifican. Por último, algunos teóricos de los esquemas han postulado que éstos implican una concepción prototípica del significado (Pozo, 1989), así como resultados empíricos señalan que el estado afectivo del sujeto es un elemento central en el recuerdo de escenarios (Ginsburg, 1988). Igualmente, se ha encontrado en relación a los escenarios, efectos de reconstrucción en el recuerdo y de distorsión en la percepción asociados a los prototipos (Fayol y Monteil, 1988). Russell (1991) postula que el contenido de los prototipos emocionales consiste justamente en esquemas abstractos de secuencias de sucesos o escenarios típicos de cada emoción.

Estos elementos anteriores no responden en todo caso a la limitación de la concepción de formación de estas categorías naturales. Según Rosch y algunos autores de la cognición social (Mayer y Brown in Ginsburg, 1988) los prototipos emocionales se formarían mediante un mecanismo asociativo de detección de contingencias y de abstracción de episodios. Este mecanismo asociativo no resuelve el problema de la selectividad de atributos ni el de la taxonomía de categorías. Estos procesos se pueden explicar sólo por la existencia de teorías implícitas distribuidas culturalmente (Pozo, 1989).

Con respecto a este conjunto de críticas, nuestra posición es que permiten cuestionar la necesidad de trabajar únicamente con el lenguaje y las categorías naturales de éste como base del estudio psicosocial del conocimiento social de las emociones. Igualmente, aceptamos que la concepción de las categorías pro-

totípicas tiene limitaciones teóricas. Sin embargo, pensamos que ésta permite una serie de pasos de investigación del conocimiento social, sin que esto prejuzgue sobre la totalidad de la teoría (generación de jerarquías verticales mediante agrupamientos de similitudes-diferencias, generación de núcleos definitorios de conceptos mediante tareas de recuerdo y reconocimiento, establecimiento de la relación entre tipicidad y recuerdo libre y reconocimiento, etc.)

Además, como plantea Bellelli, el carácter concreto y de imagen de los prototipos (de los ejemplares en este caso) permite que los conceptos naturales se «ontologicen», es decir, que se *objetiven* las representaciones sociales de las emociones en casos concretos, materiales y vivaces —que se materialicen los significados del conocimiento emocional—. Los prototipos del conocimiento social no sólo clasifican, sino que con su carácter de escenario antecedente-reacción-autocontrol, orientan y prescriben las conductas. Es decir, los prototipos emocionales también jugarían un rol de *anclaje* de las representaciones sociales de las emociones. A esto debemos agregar que compartimos las críticas realizadas en lo referente a la importancia de los modelos culturales y representaciones sociales. Las categorías o conceptos emocionales se definirían a partir de redes taxonómicas explicativas folklóricas y no por mera similitud-diferencia, así como que las categorías serían variables y dependientes del contexto.

INVESTIGACION EMPIRICA:

Un primer objetivo de nuestro programa de investigación sobre prototipos emocionales consistiría en constatar la adecuación de los atributos de los prototipos construidos por Shaver et al. para categorizar narraciones de las cuatro emociones básicas en muestras del País Vasco. La categorización de estas narraciones nos permitió agregar atributos y validar el carácter exhaustivo y excluyente de las categorías del prototipo. Además, intentaremos observar si existe relación entre el recuerdo libre y puntuaciones de tipicidad —a nivel interno de las muestras del País Vasco y transcultural—. Por último, veremos si existe estabilidad en las puntuaciones de tipicidad.

METODO

Sujetos

Grupo 1

114 familiares de estudiantes de quinto año y doctorado de la U.P.V. El 46% eran hombres y el 54%, mujeres. La media de edad era de 32 años, rango 19-60. La media de número de roles fue de 6.7, rango 2-12. El 50% de los sujetos recibieron el formato «propia experiencia» y el otro 50%, el formato «experiencia general» (véase instrumentos). La encuesta se realizó el año 1986-1987.

Grupo 2

201 familiares de estudiantes de quinto año y doctorado de la U.P.V. El 46% eran hombres y el 54%, mujeres. La media de edad era de 32 años, rango 19-60. La media de número de roles fue de 6.7, rango 2-12. 140 sujetos recibieron el formato «propia experiencia» y 61 el formato «experiencia general». La encuesta se realizó el año 1987-1988.

Grupo 3

172 familiares de estudiantes de quinto año y doctorado de la U.P.V. El 48% eran hombres y el 52%, mujeres. La media de edad era de 31 años, rango 19-60. La media de número de roles fue de 6.7, rango 3-11. El 50% de los sujetos recibieron el formato «propia experiencia» y el otro 50% el formato «experiencia general». La encuesta se realizó el año 1987-1988. Se categorizó por jueces ciegos.

Grupo 4

84 familiares de estudiantes de quinto año y doctorado de la U.P.V. El 50% eran hombres y el 50%, mujeres. La media de edad era de 23 años, rango 18-34. Todos los sujetos recibieron el formato «propia experiencia». La encuesta se realizó el año 1988-1989.

Grupo 5

59 familiares de estudiantes de quinto año y doctorado de la U.P.V. El 48% eran hombres y el 52%, mujeres. La media de edad era de 31 años, rango 19-60. Todos los sujetos recibieron el formato «propia experiencia». La encuesta se realizó el año 1988-1989.

INSTRUMENTOS

El cuestionario constaba de tres partes:

- a) La información sociodemográfica (sexo, edad, ocupación).
- b) En el cuestionario se proponían dos formatos; uno en el que se pedía al sujeto que describiera cómo vivía un incidente emocional la mayoría de la gente (condición «observador»), y otro en el que se le pedía que describiera cómo había vivido él mismo un incidente emocional. Se le pedía que describiera cuatro emociones; alegría, tristeza, cólera-rabia-ira y miedo. Con esta parte se buscaba operacionalizar la perspectiva de generación de la respuesta sobre las características de las emociones (estos dos primeros aspectos de la investigación no se describirán en detalle aquí; véase Azcano et al., 1989).
- c) En la descripción de cada incidente se pedía que: A) «Describa con detalle qué sucede, qué lo causa o lo provoca»; B) 1) «Qué sintió o pensó» (o qué siente y piensa la mayoría de la gente), 2) «Qué se dicen a sí mismos» (o qué se dijo a sí mismo), 3) «Qué señales físicas sienten» (o sintió); 4) «Qué hacen o cómo actúan» (o qué hizo y como actuó), 5) «Cuánto duró el incidente», y 6) «Cómo se resolvió». Estas instrucciones se replicaron de la investigación de Shaver et al. (1987). Había cuatro órdenes aleatorios de presentación de las emociones que se utilizaron para controlar efectos de presentación. Después de que el sujeto respondiera al conjunto de preguntas abiertas antes descritas, se le pidió que él mismo categorizara sus respuestas abiertas con los atributos prototípicos de las cuatro emociones. Las instrucciones eran «Compara a continuación tus respuestas espontáneas del ejercicio anterior con las frases del ejercicio siguiente, colocando al lado de cada una de tus respuestas espontáneas el número correspondiente de la frase elegida. No te fijas en la redacción exacta de la característica, sino en el sentido o significado genérico de ella». Ejemplos de las frases que representaban atributos eran Antecedentes de Tristeza: Resultado Indeseable, negativo; Pérdida de una relación, separación; Reacciones Físicas: Cansa-

do, bajo en energía; Falta de apetito. Estas respuestas se consideraron como manifestaciones de recuerdo libre de la memoria emocional. A la tercera muestra, además de narrar cuatro sucesos emocionales, se le pidió que «marcaran con un círculo las respuestas con las cuales está ud. de acuerdo que pertenecen a la experiencia típica» de la emoción en cuestión. Esto se consideró como manifestación del reconocimiento del conocimiento emocional. En las dos últimas versiones se le pedía al sujeto que evaluara de 1 = nada típico a 4 = muy típico, cada atributo del prototipo presentado para su experiencia emocional. Las instrucciones eran: «Evalúa a continuación en qué medida cada atributo, elemento o característica es típica/o de la emoción Tristeza». El prototipo de cada emoción se construyó a partir de los atributos encontrados por Hazan & Shaver en al menos el 20% de su muestra de 120 estudiantes de EEUU, agregándole los atributos encontrados por Scherer et al. en su investigación transcultural de las emociones que fueron mencionados por al menos el 10% de la muestra total y que no se reproducían en el prototipo de Shaver et al. Para validar el prototipo y para constatar su fiabilidad, se amplió el número de atributos a partir de las primeras 200 encuestas. Mediante la evaluación de los porcentajes de recuerdo y de las pruebas de tipicidad en las dos últimas muestras, se construyó el instrumento definitivo (véase anexos).

DISEÑO Y PROCEDIMIENTO

Realizamos una investigación «correlacional» por cuestionario utilizando familiares de estudiantes universitarios. Los cuestionarios se pasaban en la casa-habitación del sujeto por un estudiante de segundo o tercer ciclo como parte del trabajo de un curso de Psicología. Estos últimos habían contestado ellos mismos los cuestionarios previamente y habían sido iniciados sobre la información que había que obtener.

A la primera muestra de 114 personas se les hizo autocategorizar, con la ayuda de los entrevistadores, sus narraciones abiertas. La segunda muestra fue categorizada por jueces ciegos, a partir de una ampliación de los atributos y después de establecer la fiabilidad (mediante la categorización cruzada de 20 historias por dos jueces independientes). La tercera muestra evaluó si el atributo presentado era típico o no de la emoción en cuestión y las dos últimas muestras dieron puntuaciones de tipicidad de 1 a 4, después de realizar el trabajo de recuerdo y autocategorización. Los atributos presentados a cada muestra cambiaron según se construía el instrumento, aunque grosso modo los atributos centrales permanecían estables (véanse los anexos).

RESULTADOS Y DISCUSION

El apéndice reproduce los datos sobre los atributos de los prototipos emocionales obtenidos en diferentes investigaciones. La primera columna presenta el porcentaje de recuerdo libre obtenido en una muestra de estudiantes de EEUU y categorizados por jueces externos. La segunda columna presenta la muestra uno de la CAV, respuestas de recuerdo libre categorizadas por el entrevistador en consenso con el entrevistado. La tercera columna presenta los porcentajes de recuerdo libre de atributos de la muestra tres de la CAV, categorizados por jueces externos. La cuarta columna presenta los porcentajes de reconocimiento (de acuerdo con que un atributo dado es típico de la emoción de enojo) en la mues-

tra 2. La quinta y sexta columnas presentan las medias de tipicidad para los atributos asignada por las muestras 4 y 5 de la CAV. Los datos de fiabilidad son los siguientes (la fiabilidad es el porcentaje de acuerdo entre dos jueces ciegos sobre 20 narraciones):

TABLA 1

Porcentajes de acuerdo entre dos jueces ciegos de la presencia/ausencia de atributos prototípicos de emociones
Prototypical Emotion Features Coding reliabilities (average proportion of agreement among blind judges)

	ALEGRÍA	TRISTEZA	COLERA	MIEDO
CAUSAS	96%	94%	78%	96%
REACCIONES FISICAS	92%	90%	68%	100%
REACCION EXPRESIVA	95%	100%	78%	95%
REACCION INTERPERSONAL	80%	75%	69%	95%
REACCIONES INTERNAS, PENSAMIENTO Y SENTIMIENTO	86%	66%	38%	84%
AUTOCONTROL	—	88%	71%	95%

La prueba de fiabilidad se hizo con el código de categorización amplio que está expuesto en los anexos posteriores. En el instrumento final (véase apéndice) el número de categorías disminuyó, lo que redundó en un mayor acuerdo. Exceptuando las reacciones internas en cólera, el resto de las categorías se mostraba bastante fiable.

La siguiente tabla expone la correlaciones entre los diferentes resultados del prototipo de cólera.

TABLA 2

Correlaciones entre las medidas de la estructura del prototipo de cólera.
Correlations among measures of the prototype structure (average proportion free recall and centrality ratings) of the concept of anger.

	Rdo. EEUU	Rdo. Autocate- gorizado	Rdo. Heteroca- tegorizado	Reconoci- miento	Tipicidad	
					uno	dos
	1	2	3	4	5	6
2	.28 n = 29					
3	.45** n = 28	.40** n = 30				
4	.47*** n = 29	.86*** n = 31	.65*** n = 30			
5	.37* n = 28	.86*** n = 30	.45*** n = 38	.84*** n = 30		
6	.46*** n = 21	.89*** n = 23	.45** n = 27	.84*** n = 23	.92*** n = 27	

La siguiente tabla expone las correlaciones entre los resultados de los atributos del prototipo de alegría.

TABLA 3
C.A.V.
Correlaciones entre las medidas de la estructura del prototipo de alegría
Correlations among measures of the prototype structure (average proportion free recall and centrality ratings) of the concepts of joy.

	Rdo. EEUU	Rdo. Autocate- gorizado	Rdo. Heteroca- tegorizado	Reconoci- miento	Tipicidad	
					uno	dos
	1	2	3	4	5	6
2	.26 n = 26					
3	.37* n = 26	.25 n = 28				
4	.40** n = 26	.85*** n = 28	.43** n = 28			
5	.33* n = 26	.70*** n = 28	.36** n = 36	.78*** n = 28		
6	.18 n = 21	.59** n = 22	.12 n = 25	.71*** n = 22	.91*** n = 25	

La siguiente tabla expone las correlaciones entre los atributos del prototipo del miedo.

TABLA 4
Correlaciones entre las medidas de la estructura del prototipo de miedo
Correlations among measures of the prototype structure (average proportion free recall and centrality ratings) of the concept of fear

	Rdo. EEUU	Rdo. Autocate- gorizado	Rdo. Heteroca- tegorizado	Reconoci- miento	Tipicidad	
					uno	dos
	1	2	3	4	5	6
2	.31 n = 22					
3	.67*** n = 22	.31 n = 26				
4	.59** n = 22	.83*** n = 26	.69*** n = 26			
5	.58** n = 22	.73*** n = 26	.47*** n = 44	.78*** n = 26		
6	.62** n = 14	.61** n = 15	.66** n = 19	.80*** n = 15	.66*** n = 19	

La siguiente tabla expone las correlaciones entre los atributos del prototipo de tristeza.

TABLA 5

Correlaciones entre las medidas de la estructura del prototipo de tristeza
Correlations among measures of the prototype structure (average proportion free recall and
centrality ratings) of the concept of sadness

	Rdo. EEUU	Rdo. Autocate- gorizado	Rdo. Heteroca- tegorizado	Reconoci- miento	Tipicidad	
					uno	dos
	1	2	3	4	5	6
2	.22 n = 26					
3	.51** n = 24	.05 n = 24				
4	.43** n = 26	.88*** n = 26	.35* n = 24			
5	.50** n = 26	.79*** n = 26	.46** n = 38	.89*** n = 26		
6	.42* n = 17	.85** n = 17	.18 n = 20	.80*** n = 17	.86*** n = 25	

Como se puede constatar, las correlaciones entre medias de recuerdo libre (hetero y autocategorizado) y medias de tipicidad, así como entre estas mismas medidas en diferentes muestras, son significativas y de tamaño mediano. Estos resultados confirman la validez de constructo de los prototipos emocionales investigados. Como se puede constatar, la fiabilidad de las puntuaciones de tipicidad son todas significativas; y salvo la de miedo que comparte sólo un 44% de la varianza, las otras tipicidades comparten al menos entre el 74 y el 85% de la varianza. El primer requisito de la teoría de los prototipos se cumple. A nivel de la relación entre recuerdo libre y puntuaciones de tipicidad, vemos que la relación entre recuerdo libre categorizado por el entrevistado con la ayuda del entrevistador tiene relaciones significativas con las de tipicidad —cólera y tristeza tienen las relaciones más fuertes, siendo las de alegría y miedo medianas—. Esto confirma la relación entre el recuerdo y la centralidad del atributo en relación al prototipo. La baja relación entre el recuerdo categorizado por jueces ciegos y la tipicidad se explica en gran parte, porque en esa medida se amplió al máximo el código de categorización de respuestas para validar el instrumento —para asegurar su exhaustividad—. La validez transcultural de estos resultados se ven reafirmados por las relaciones significativas entre las medias de recuerdo libre de la muestra de Shaver et al. y nuestros resultados. Sólo el recuerdo libre categorizado por el entrevistador tiene relaciones bajas —las diferencias de instrumento y características de la codificación (por jueces ciegos en EEUU y por consenso con el entrevistado aquí) pueden explicar estos resultados.

Con el fin de extraer los atributos típicos comunes a las categorías de conocimiento social de las emociones, vamos a comparar nuestros resultados con los de Shaver et al. (1987) y con los de Scherer et al. (1989), utilizando como criterio el que los atributos fueron mencionados por el 20% de ambas muestras, y en nuestro caso que fueran recordados por el 15% en categorización consensuada, reconocidas por alrededor del 25% y evaluadas como típicas de manera superior a la mediana general de 2,6.

Constatamos que el miedo está asociado a antecedentes de amenazas físicas, a situaciones nuevas y desconocidas y a fracasos posibles en situaciones de logro. En nuestros resultados, sólo se replicaron los primeros tipos de antecedentes, ya que como indican Scherer, Rimé y Chip (1989) las pérdidas a nivel de la autoestima estarían más vinculadas a la ansiedad que al miedo. A nivel de reacciones físicas, a temblores y transpiración; a nivel expresivo, a cambios en la voz y a silencio, a quedarse sin habla. A nivel de conductas, a esconderse del peligro y huir. Por último, un sentimiento de impotencia e indefensión aparece asociado al miedo a nivel interno. La tristeza parece asociada a antecedentes de problemas y pérdidas con relaciones personales importantes, así como a la muerte de otros significativos. En menor medida se asocia al fracaso de planes y en tareas de logro. A nivel expresivo se asocia el llanto, a hablar poco o nada. A nivel de reacción física se asocia a relajación desagradable. A nivel conductual se asocia al abandono del contacto social y a no hacer nada para controlar la situación. A nivel interno, el sentirse melancólico y una visión negativa de las cosas son rasgos típicos comunes. La alegría está asociada a buenas relaciones con amigos, a éxitos en tareas de logro y a placeres físicos —aunque consistentemente con otros resultados, son los antecedentes interpersonales los que tienen un mayor peso (Argyle, 1987)—. A nivel expresivo, a reír y sonreír. A nivel físico a sentir el cuerpo enérgico (calor y relajación muscular), aunque en nuestra investigación se agregue una dimensión de excitación. A nivel conductual, a hablar más y a buscar el contacto con la gente. A nivel interno una actitud positiva es el rasgo típico común. El enojo aparece asociado a la ruptura o incompetencia de otros significativos ante las normas sociales o expectativas, cuya violación se ve como injustificada o ilegítima. A nivel expresivo, se asocia a chillar, cambios en la voz y gesticulación agresiva, así como cambios en la expresión facial. A nivel corporal se asocia a síntomas de tensión muscular y a acaloramiento, en particular facial. A nivel conductual, se asocia a expresiones no verbales y verbales de agresividad, aunque no a reacciones agresivas contra otras personas. A nivel interno, se asocia a imaginar que atacas, a pensar que estás en lo cierto y a centrar la atención en lo que ocurre —además de una dimensión de nerviosismo, en nuestra investigación.

A nivel general, la baja tipicidad de la dimensión de autocontrol refuerza el carácter definitorio de la vivencia como pasión de la experiencia afectiva, y lo mismo se puede decir de la alta tipicidad de la activación fisiológica y de la influencia de la afectividad en lo subjetivo. Por último, en particular en las emociones de alegría, tristeza y cólera, los cambios en las relaciones sociales y su relación con las normas sociales, emergen como atributos causales definitorios de las emociones. La mayor o menor presencia de los atributos permitirían identificar a los sucesos con las categorías emocionales y orientar las acciones a partir de los escenarios disponibles interna y contextualmente.

¿Hasta qué punto estos rasgos de escenarios prototípicos se corresponden con la experiencia, en particular motórico-expresivo y conductual real de la emoción? Como una forma parcial de evaluar esto, vamos a comparar los rasgos físicos asociados típicamente a cada experiencia emocional, con las respuestas asociadas por teóricos e investigaciones experimentales e introspectivas a ellas (Scherer, Rimé y Chip, 1989). Las respuestas físicas asociadas a la cólera son a) síntomas musculares, b) calor, c) sensaciones en el estómago, d) activación desagradable y e) aumentos de la presión sanguínea; y se puede ver que sólo tres de las cinco (a, b y e) se reencuentran en los resultados —las respuestas

físicas típicas son la rigidez y en menor medida el calor—. La elevada tasa cardíaca presenta una tipicidad superior a la media, ocurriendo lo inverso con los síntomas musculares, aunque la rigidez muscular tiene una tipicidad alta y se puede asociar a síntomas musculares. Las respuestas físicas asociadas a la alegría son a) la activación agradable, b) síntomas musculares, c) la relajación agradable y d) el calor o alta temperatura de la piel —las dos últimas no tienen una tipicidad superior a la media y las respuestas físicas son el estar excitado, sentirse enérgico, brincar y excitación nerviosa—. Podemos decir que sólo dos de cuatro síntomas (a y b) se reproducen. En lo referente al miedo, los atributos asociados, tanto teórica como empíricamente, son a) una relajación o distensión desagradable, b) aumento de la presión sanguínea, c) los síntomas musculares, d) transpiración, e) el frío o baja temperatura de la piel y f) los problemas de estómago —los dos últimos no tienen un buen valor típico y las reacciones típicas son nervioso, tensión temblor, y sudar; que se pueden asimilar a los rasgos a), c) y d)—. En conclusión, sólo tres de seis síntomas se repiten. Con respecto a la tristeza, la a) baja temperatura de la piel, b) los problemas de estómago, c) síntomas musculares y d) la distensión desagradable son los síntomas físicos asociados a ésta (Scherer, Rimé y Chip, 1989). Los rasgos típicos a nivel de reacciones físicas en nuestros resultados son inactivo y apático, cansado, postura decaída. Los escalofríos y dolores de estómago no están asociados típicamente, aunque la distensión desagradable y ciertos síntomas musculares subyacen a los rasgos físicos antes descritos —dos de cuatro síntomas se reproducen adecuadamente.

CONCLUSIONES

Las correlaciones entre tipicidad de atributos de dos muestras eran significativas para las cuatro emociones básicas. Lo mismo ocurría en general para la correlación entre tipicidad de atributos y media de recuerdo o reconocimiento. Esto no niega que las ideologías, subculturas y representaciones sociales modelarían el contenido y la forma de las categorías naturales de pensamiento social sobre las emociones. Recordemos que sólo un poco más del 50% de los síntomas físicos asociados a las emociones se reproducen en los prototipos, sugiriendo que éstos sólo representan parcialmente la experiencia afectiva —aunque esto no niega que la formulación de la categoría y problemas de muestreo expliquen estas diferencias sin más implicaciones sustantivas.

Aceptando estas críticas, debemos señalar que pese a la variabilidad contextual, se puede extraer un cierto núcleo común estable que caracteriza a los atributos narrados, de episodios emocionales —por ejemplo, un 40% de los atributos de las cuatro emociones básicas descritas por Shaver et al. en una muestra de estudiantes norteamericanos, se replicaron como atributos centrales en muestras de estudiantes o familiares de estudiantes del País Vasco—. Las correlaciones entre media de recuerdo libre heterocategorizado de EEUU y las tipicidades de atributos en muestras del País Vasco son medianas.

Esto no niega que se ha confirmado la influencia del contexto social. Nuestras investigaciones han encontrado que las mujeres otorgan puntuaciones de tipicidad más altas a los atributos emocionales y muestran un mejor recuerdo y reconocimiento de éstos. Además, los sujetos de redes sociales más ricas, que tienen más roles y frecuencia de contactos sociales, tiene mayor recuerdo y reconocimiento de atributos, así como poseen más frecuentemente los atributos

de autocontrol y de relaciones interpersonales de las emociones. Simultáneamente, estas diferencias en la accesibilidad y disponibilidad de los atributos prototípicos, seguía las líneas de fuerza de los estereotipos sexuales. Los hombres de mayor cantidad de relaciones sociales tenían un mayor reconocimiento de los atributos prototípicos estereotipados masculinos (controlar el miedo, etc.). Sin embargo, aun con las limitaciones lógicas de trabajar con la hipótesis nula, en nuestras investigaciones sobre la influencia del contexto social en la generación de atributos prototípicos, en la mayoría de las comparaciones entre sexos, perspectiva de generación de la información prototípica y riqueza de relaciones sociales, no hay diferencias en las respuestas —entre un 52 y un 96% de los atributos no mostraban diferencias (véase Páez y Vergara, 1991)—. Pese a sus limitaciones, creemos útil y relevante concebir el conocimiento social de las emociones como organizado en escenarios prototípicos subyacentes al lenguaje natural.

EXTENDED SUMMARY

We analyze lay conceptions of basic emotions (Joy, anger, fear and sadness) from a prototype perspective. Emotion concepts can be conceived as prototypes. Membership in a category is determined by resemblance and the emotional category is said to possess internal structure. The category has fuzzy boundaries and categorical features are neither necessary nor sufficient. In a series of studies the hierarchical organization of emotion concepts and the internal structure of emotion concepts were explored empirically successfully (Fehr&Russel, 1984; Shaver et al. (1987); Fehr, 1988; Fehr&Russell, 1991). This article presents a series of studies on the prototypical structure of lay Emotional Concepts. The five samples were composed of adults— Bask Country residents non students. Lay conceptions of fear, anger, sadness and joy was inferred from narratives of emotional episodes, following Shaver et al. (1987) and Russell et al. (1991) instructions.

Centrality ratings (prototypicality) were found to be reliable comparing two groups. Prototypicality ratings of features of emotions correlated significantly with means of free recall and with recognition (accord with). In addition, these measures tended to correlate fairly well with USA's means of free recall. The triangulation of results across five studies suggests that the social knowledge of emotions are amenable to a prototype conceptualization. Theoretically, natural concepts of emotions can be conceived also as scripts— as organized sequences of prototypical events. Scripts specified action (function of orientation of behavior) and prototypes categorize events (function of knowledge) as aspects of schematic cognition of emotion. Emotions prototypes shows social Context variability. Empirically, in a second research (Páez y Vergara, 1991), we found that the prototypicality and free recall ratings of features were related to sex (women have more emotional expressiveness and greater sensitivity to internal emotional events and to external social antecedents and effects of emotion) and to density of social relationships (subjects with a high number of roles showed greater recall and prototypicality of social antecedents, of ways of handling emotions, and had a richer experience of emotion). Subjective and objective social support also influences the social knowledge of emotion. Emotional scripts were extracted with correspondence factor analysis and the factor total scores have significant associations with sex and social relationships variables— particularly with subjective social support. We confirm that number of roles, ob-

jective and subjective social support, and sex affect the content and structure of people's emotion prototypes and scripts. We concluded that social context and roles, Cultural Knowledge and social representations organize the social cognition of emotion.

Referencias

- ARGYLE, M. (1987). *The Psychology of Happiness*. London. Methuen y Co.
- AVERILL, J. (1982). *Anger and Agression*. New York. Springer Verlag.
- AZCANO, M., et al. (1989). Contexto, Rol Sexual y Conocimiento Social de las Emociones. En A. Echevarría y D. Páez (Eds.) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*. Madrid. Fundamentos.
- BARSALOU, L., y MEDIN, D. (1986). Concepts: Static definitions or context-dependent representations. *European Bulletin of Cognitive Psychology*, 6, 187-202.
- BELLELLI, G. (1987). Prototypes et Representations Sociales de la Maladie Mentale. En G. Bellelli (Ed.) *La Representation Sociale de la Maladie Mentale*. Napoli. Liguori.
- BREHM, S. (1984). Les Relation Intimes, en S. Moscovici (Ed.) *Psychologie Sociale*. Paris. PUF.
- CHAPLIN, W., et al. (1988). Conceptions of States and Traits: Dimensional Attributes with Ideals and Prototypes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 541-557.
- CLORE, G., y ORTONY, C. (1988). The Semantics of the Affective Lexicon. En V. Hamilton, G. Bower y N. Frijda *Cognitive Perspectives on Emotion and Motivation*. Dordrecht. Kluwer Academic Pres.
- DI GIACOMO, J. P. (1987). Teoría y Métodos de Análisis de las Representaciones Sociales. En D. Páez (Ed.) *Pensamiento, Individuo y Sociedad. Cognición y Representación Social*. Madrid. Fundamentos.
- EKMAN, P., y OSTER, H. (1979). Facial Expressions of Emotions. *Annual Review of Psychology*, 30, 527-554.
- FAYOL, M., y MONTEIL, J. (1988). The notion of script: From general to developmental and social psychology. *European Bulletin of Cognitive Psychology*, 8, 335-362.
- FEHR, B. y RUSSELL, J. (1984). Concept of emotion viewed from a prototype perspective. *Journal of Experimental Psychology: General*, 113, 464, 486.
- FEHR, B. (1988). Prototype Analysis of the concept of Love and Commitment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 557-579.
- FEHR, B., y RUSSELL, J. (1991). The Concept of Love viewed from a prototype perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 425-438.
- FERNÁNDEZ DOLS, J. M.; CARRERA, P., y MALLO, M. J. (1989). Expresión facial y contexto: Hacia una ecología de la expresión emocional. En Echevarría, A., y Páez, D. (Eds.) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*. Madrid. Fundamentos.
- GINSBURG, G. (1988). Rules, Scripts and Prototypes in Personal Relationships. En S. Duck (Ed.) *Handbook of Personal Relationships*. Chichester. Wileys & Sons.
- ISEN, A. (1987). Positive Affect, Cognitive Process and Social Behavior. *Advances in Experimental Social Psychology*, 20, 212-245.
- LE NY, F. (1989). *Science Cognitive et Compréhension du langage*. Paris. PUF.
- ODEN, G. (1987). Concept, Knowledge, and Thought. *Annual Review of Psychology*, 38, 203-227.
- PÁEZ, D. et al. (1987). Cognición Social: Esquema y Función Cognitiva aplicada al mundo social. En D. Páez (Ed.) *Pensamiento, Individuo y Sociedad. Cognición y Representación Social*. Madrid. Fundamentos.
- PÁEZ, D., y VERGARA, A. (1991). Procesos Psicosociales en la construcción del conocimiento social de las emociones. *Revista de Psicología Social*, 6, 23-45.
- PENNEBAKER, J. (1982). *The Psychology of Physical Symptoms*. New York. Springer Verlag.
- POZO, J. (1989). *Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. Madrid. Morata.
- RUSSELL, J. (1991). In defense of a prototype approach to emotion concepts. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 37-47.
- SALMASO, P., y POMBENI, L. (1986). Le concept de travail. En W. Doise & A. Palmonari (Eds.) *L'étude des Representations Sociales*. Neuchatel. Delachaux-Niestlé.
- SARBIN, T. (1986). Emotion and act: Roles and Rhetoric. En R. Harré (Ed.) *The Social Construction of Emotion*. New York. B. Blackwell.

- SCHERER, K.; RIMÉ, B., y CHIPP, P. (1989). L'expérience émotionnelle dans la culture européenne. En B. Rimé & K. Scherer (Eds.) *Les Emotions*. Neuchatel. Delachaux-Niestlé.
- SEMIN, G. (1989). Prototypes et Representations Sociales. En D. Jodelet (ed.) *Representations Sociales*. Paris. PUF.
- SHAVER, P., et al. (1987). Emotion knowledge: further exploration of a prototype approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 1.061-1.086.
- VALENCIA, J.; PÁEZ, D., y ECHEVARRÍA, A. (1989). Teorías Sociopsicológicas de las Emociones. En A. Echevarría y D. Páez (Eds.) *Emociones: Perspectivas Psicosociales*. Madrid. Fundamentos.

APÉNDICE

ANEXO I

Medias de recuerdo y tipicidad de los atributos del prototipo de cólera

Free listing and centrality ratings average of the prototypical anger features.

Prototipo de Cólera	Rdo. Libre		Recon.	Tipic.		
	EEUU	Autocod.		un	dos	
<i>Antecedentes</i>						
01. Predisposición	18	23	9	27	2.8	2.8
02. Perd. Poder	44	21	17	29	2.6	2.7
03. Planes No marchan	54	29	12	39	2.8	3.1
04. Interr. actividad	33	15	2	19	2.4	2.5
05. Dolor	57	11	3	19	2.2	2.7
06. Injusticia	79	40	59	76	3.3	3.4
<i>Respuestas Físicas</i>						
07. Rigidez	17	26	20	33	2.9	2.9
08. Rubor	33	15	2	17	2.6	—
09. Llorar	17	18	4	22	2.2	2.4
10. Calor	—	16	8	22	2.6	2.6
11. Elev. tasa Cardíaca	—	—	9	—	2.9	—
12. Sínt. Musculares	—	7	4	16	2.3	2.5
13. Escalofríos	—	—	7	—	1.6	1.8
14. Malestar	—	—	9	—	2.2	—
<i>Respuestas Abiertas Interpersonales</i>						
15. Ataque Físico causa cólera causa cólera a otro objeto	26	13	6	16	2.2	—
16. Descontrol Cond. Emoc. Ftes.	18	33	5	39	2.8	2.9
17. Com. no verbal. des.	25	36	3	19	3.0	3.2
18. Abandono cont. soc.	15	17	5	19	2.4	2.5
19. Ataque verbal causa cólera	69	38	11	47	3.2	3.1
<i>Respuestas Abiertas Expresivas</i>						
20. Chillar	59	42	13	61	3.3	3.3
21. Discutir	18	50	13	61	3.3	3.3
22. Blasfemar	30	29	8	36	2.6	—
23. Apretar Puños	22	27	2	30	2.5	—
24. Gestos Agresivos	21	32	4	27	2.4	—

Prototipo de Cólera	Rdo. Libre		Rdo. Libre	Recon.	Tipic.	
<i>Antecedentes</i>	EEUU Autocod.		Categor.		uno	dos
25. No sonreír, fr. ceño	18	31	2	44	3.1	—
26. Pisar Fte. andar	11	18	1	18	2.4	—
27. Rechinar dientes	13	10	2	9	1.8	—
<i>Reacciones mentales de Pensam. Sentim.</i>						
28. Imaginar atacas	31	18	30	20	2.5	2.8
29. Nerviosismo	17	36	33	61	3.1	3.2
30. Pensar está cierto	38	23	18	35	2.8	2.9
31. Centrar atención	16	25	18	26	2.8	2.8
32. Autocriticarse	—	—	9	—	2.1	2.2
33. Impotencia	—	—	28	—	—	—
34. Tristeza Depre.	—	—	4	—	—	—
<i>Autocontrol</i>						
35. No expresar Cólera	20	10	4	14	2.2	2.6
36. Autorreconfortarse	—	—	12	—	2.2	2.3
37. Redefinir situación	11	16	10	17	2.6	2.3
38. Búsqueda Soluciones	—	—	32	—	2.7	2.7
39. Búsqueda explicaciones	—	—	11	—	2.7	2.6
40. Fumar	—	—	0	—	2.1	—
41. Beber	—	—	0	—	1.6	—
42. Pasear	—	—	1	—	2.5	—
43. Ignorar situación	—	—	7	—	—	—
44. Aguantar	—	—	19	—	—	—

ANEXO 2

Medias de recuerdo y tipicidad de los atributos del prototipo de alegría
Free listing and centrality ratings average of the prototypical joy features.

Prototipo de Alegría	Rdo. Libre		Rdo. Libre	Recon.	Tipicidad	
<i>Antecedentes</i>	EEUU Autocod.		Categor.		uno	dos
01. Tarea éxito	21	43	13	58	3.3	3.5
02. Obtener deseaba	68	28	16	72	3.4	3.5
03. Recibir estima	34	39	01	47	3.1	3.1
04. Obtener algo	25	49	15	68	3.5	3.3
05. Recibir sorpresa	15	50	29	59	3.4	3.6
06. Sensac. agradables	23	11	10	19	3.4	3.4
07. Ser aceptado	22	40	04	55	3.3	3.2
08. Recibir amor	27	54	06	62	3.5	3.5
09. Part. reunión fam.	—	—	14	—	2.5	2.5
10. Exito demás	—	—	03	—	2.8	—
11. Recibir regalos	—	—	03	—	2.7	—
12. Realidad excede ex.	22	26	03	28	2.7	—
<i>Respuestas Físicas</i>						
13. Excitado emoc.	18	36	24	61	3.2	3.0
14. Enérgico	33	28	12	34	3.1	2.9
15. Brincar bailar	12	33	12	33	2.8	—
16. Dar saltos	22	17	09	16	2.4	2.6
17. Brillo en cara	15	30	01	30	2.5	—
18. Calor	—	15	05	21	2.1	—
19. Relaj. muscular	—	11	10	26	2.2	2.5

Prototipo de Alegría	Rdo. Libre		Rdo. Libre	Recon.	Tipicidad	
<i>Antecedentes</i>	EEUU Autocod.		Categor.		uno	dos
20. Excitac. nervios.	—	—	26	—	2.9	2.8
21. Diarrea	—	—	01	—	1.4	—
<i>Reacciones Abiertas Interpersonales</i>						
22. Cortés, amistoso	17	25	05	30	2.8	2.7
23. No apartarse gte.	19	21	01	26	2.4	—
24. Hacer cos. agr. otr.	15	37	03	42	2.7	2.9
25. Compartir sentim.	22	44	15	58	3.1	2.9
26. Comunicar sentim.	40	27	19	42	3.1	3.0
27. Decir cosas posit.	38	30	10	40	3.1	—
28. Comunicativo, hab. mucho	20	42	20	63	3.1	3.0
<i>Respuestas Abiertas Expresivas</i>						
29. Risa	62	39	17	54	3.1	3.2
30. Voz entusiasta	29	35	02	38	3.2	2.9
31. Sonreír	72	69	12	71	3.4	3.2
32. Gritar, chillar	—	—	09	—	—	—
<i>Reacciones mentales de Pensam. Sentim</i>						
33. Sobresalto, aton.	—	—	05	—	2.3	—
34. Olvidar probls.	—	—	11	—	2.5	—
35. Pensar tuve suerte	—	—	24	—	2.7	2.8
36. Actitud positiva	63	39	46	55	3.1	3.1
37. Umbral alto precoc.	29	10	12	09	2.2	2.1
38. Elevar autoest.	—	—	27	—	—	—

ANEXO 3

Medias de recuerdo y tipicidad de los atributos del prototipo de miedo
Free listing and centrality ratings average of the prototypical fear features

Prototipo de Miedo	Rdo. Libre		Rdo. Libre	Recon.	Tipicidad	
<i>Antecedentes</i>	EEUU Autocod.		Categor.		uno	dos
01. Posib. pérdida	18	31	8	43	2.8	2.9
02. Perd. control	24	25	8	42	2.6	2.6
03. Rechazo social	28	17	2	19	2.5	—
04. Estar solo	28	12	4	15	2.5	2.4
05. Solo situac. descon.	43	33	4	39	3.0	—
06. Solo oscuridad	16	16	9	20	2.5	2.7
07. Animales atemori.	—	—	2	—	3.0	—
08. Amenaza muerte	68	40	49	68	3.6	3.4
09. Imaginar amenaza	—	—	23	—	—	—
<i>Reacciones físicas</i>						
10. Sudar	14	29	19	40	2.9	2.8
11. Nervioso	48	46	36	80	3.2	3.4
12. Temblar	17	42	21	47	3.0	2.8
13. Tensión	—	39	11	46	3.1	3.0
14. Nudo garganta	—	—	5	—	3.0	—
15. Elevada tasa card.	—	—	12	—	3.2	3.2
16. Debilidad	—	—	2	—	2.3	—
17. Problemas sueño	—	—	2	—	2.6	—
18. Problemas estómago	—	22	5	26	2.1	—
19. Problemas respirat.	—	17	2	15	2.1	—

Prototipo de Miedo	Rdo. Libre		Rdo. Libre	Recon.	Tipicidad	
<i>Antecedentes</i>	EEUU Autocod.		Categor.		uno	dos
20. Frío	—	19	10	18	2.0	—
21. Palidez	—	—	2	—	2.6	—
<i>Reacciones abiertas expresivas</i>						
22. Mirar alrededor	10	26	2	30	2.7	—
23. Voz temblorosa	15	32	1	30	2.8	—
24. Hablar nervioso	21	44	1	50	3.0	—
25. Llorar	19	15	7	21	2.3	—
26. Chillar, gritar	22	24	9	26	2.5	—
27. Golpear	—	—	1	—	2.0	—
28. Blasfemar	—	—	1	—	2.2	—
<i>Reacciones abiertas interpersonales</i>						
29. Implorar ayuda	13	29	4	36	2.7	2.7
30. Correr, huir	21	26	8	36	2.9	3.3
31. Huir peligro, esconderse	16	26	12	32	2.9	2.8
<i>Reacciones mentales de pensamiento y sentimiento</i>						
32. Imaginar desastres	42	25	34	46	2.6	3.2
33. Perder atención	19	33	12	33	2.6	—
34. Pensam. de no aceptar	—	—	11	—	2.4	2.6
35. Sent. angustia	—	—	16	—	3.0	3.2
36. Sent. impotencia	—	—	24	—	2.7	3.2
37. Sent. desesperación	—	—	8	—	2.6	—
38. Sent. rabia, odio	—	—	11	—	2.3	—
39. Sent. tristeza	—	—	3	—	2.2	—
40. Sent. preocupación	—	—	12	—	3.0	—
41. Sent. perplejidad	—	—	7	—	2.5	—
42. Alerta	—	—	6	—	3.2	—
43. Pensam. injusticia	—	—	5	—	2.3	—
<i>Formas de autocontrol</i>						
44. Actuar sin temor	23	11	11	15	2.7	2.4
45. Autorreconfortarse	22	16	35	43	2.7	3.1
46. Buscar solución	—	—	39	—	—	—
47. Fumar, café, alcohol...	—	—	1	—	—	—

ANEXO 4

Medias de recuerdo y tipicidades de los atributos del prototipo de tristeza
Free listing and centrality ratings average of the prototypical sadness features

Prototipo de Tristeza	Rdo. Libre		Rdo. Libre	Recon.	Tipicidad	
<i>Antecedentes</i>	EEUU Autocod.		Categor.		uno	dos
01. Resultado indeseable	40	42	8	56	2.8	3.3
02. Muerte	58	42	51	76	3.7	3.8
03. Pérdida relación	57	55	10	73	3.6	3.7
04. Rechazo	19	42	6	46	2.8	3.2
05. Impotente, incapaz	15	36	0	56	2.8	3.3
06. Empatizar	26	21	0	27	2.6	2.6
07. No conseguir	15	40	2	45	2.9	—
08. Cosas van peor	26	38	1	36	2.9	—
09. Muerte por neglig.	—	—	9	—	3.1	3.4

Prototipo de Tristeza	Rdo. Libre		Rdo. Libre	Recon.	Tipicidad	
<i>Antecedentes</i>	EEUU	Autocod.	Categor.		uno	dos
10. Enfermedad de querido	—	—	6	—	3.4	3.5
11. Aburrimiento	—	—	1	—	1.8	—
12. Discusiones	—	—	5	—	2.4	—
13. Hechos negativos	—	—	6	—	2.3	—
14. Soledad	—	—	3	—	2.5	—
15. Injusticia	—	—	2	—	—	2.8
<i>Reacciones físicas</i>						
16. Inactivo, apático	41	20	14	27	2.7	2.6
17. Cansado	21	39	15	45	2.9	2.7
18. Movim. lentos	16	19	1	21	2.5	—
19. Postura decaída	20	44	11	44	2.8	—
20. Elev. tasa card.	—	—	2	—	—	—
21. No apetito, no sueño	—	—	6	—	2.4	—
22. Dolor pecho	—	—	1	—	1.6	—
23. Dolor estómago	—	—	5	—	1.8	—
24. Escalofríos	—	—	8	—	1.6	2.1
25. Nudo garganta	—	—	4	—	—	—
<i>Reacciones abiertas expresivas</i>						
26. Hablar poco/nada	46	37	5	41	2.9	—
27. Hablar voz baja	21	17	1	17	2.4	—
28. Decir cosas tristes	27	28	13	34	2.6	2.9
29. Llorar	67	22	33	43	2.7	2.9
30. Gritar	—	—	2	—	1.6	—
31. No sonreír, ceño	17	22	1	31	2.6	—
<i>Reacciones abiertas interpersonales</i>						
32. Comunicar tristeza	20	23	7	22	2.4	2.7
33. Abandono contacto soci.	50	33	9	35	2.7	—
<i>Reacciones mentales de sentimiento y pensamiento</i>						
34. Impotencia	—	—	24	—	—	—
35. Irritable	21	26	6	30	2.5	2.7
36. Melancólico	17	43	27	51	3.1	3.3
37. Visión negativa	38	45	36	51	2.9	3.0
38. Rendirse	31	11	16	12	2.3	2.8
39. Autocrítica	18	26	4	33	2.4	—
40. Añoranza	—	—	11	—	2.9	—
41. Hay injusticia	—	—	21	—	3.2	—
42. Nervioso	—	—	6	—	2.4	2.5
<i>Formas de autocontrol</i>						
43. Activo, enérgico	26	4	33	9	2.5	2.1
44. Mirar lado positivo	20	12	12	26	2.4	2.2
45. Autorreconfortarse	—	—	23	—	—	—